



:: [portada](#) :: [España](#) ::

11-09-2019

Las negociaciones entre PSOE y Unidas Podemos

La trampa del parlamentarismo

José Torres

Rebelión

Dice un proverbio chino que la táctica es decisiva para ganar en cualquier batalla y concluye que sin estrategia no servirá de nada porque al final el fuerte arrastrará al débil a su posición y lo terminará aniquilando. Unidas Podemos está empleando una buena táctica en la negociación: ha definido su campo de juego, ha retirado la propuesta de incluir a Pablo Iglesias para el Gobierno de coalición, pero no ha cedido al engaño. El PSOE también, trata de doblegar a UP e incluso dividirla en esta negociación y juega con la ventaja de un poder mediático a su favor. A pesar de eso, Pablo Iglesias y su equipo han estado ganando imagen pública. Los medios tratarán, a partir de ahora, de invertir ese logro, mintiendo y engañando, pues se acerca el momento final de esta etapa electoral y ellos son el poder del más fuerte.

El PSOE tiene una estrategia a largo plazo y UP ¿la tiene? ¿Es acaso dar el *sorpasso* al PSOE y convertirse en la primera fuerza política de izquierdas?

La estrategia del PSOE pasa por liquidar a PODEMOS y convertirlo en una IU-bis, como lo hicieron con el PCE y su gran fuerza sociopolítica, en la primera Transición. El PSOE está en camino de conseguirlo de nuevo, como salida a esta segunda gran crisis del sistema de partidos en España. Existe ya un pacto secreto entre PSOE y PP de restaurar el bipartidismo eliminado de la escena a PODEMOS y Ciudadanos.

Desde VISTALEGRE II, el PSOE ha ido logrando el objetivo de debilitar a PODEMOS, sea por la acción de su poder mediático o por deficiencias internas de este partido. Está en las ondas que PODEMOS se ha debilitado y que los 42 diputados conseguidos fueron más un resultado de la ejemplar actuación de Pablo en los debates públicos que de la fuerza organizativa interna del partido (perdió 29 diputados). El PSOE lo sabe y dispone de mucho respaldo con los dos brazos de su "gran hermano" (el poder mediático y los informadores del CNI, que leen nuestros móviles, escuchan nuestros debates internos y se enteran de nuestros secretos), para saber en cada momento cual será el contraataque de PODEMOS y todo lo que puedan tramar legítimamente en la dirigencia de UP, de cara a los diferentes actos de negociación.

La situación actual consiste en que el PSOE necesita a UP, dado el rechazo que recibe de Ciudadanos, con quien Pedro Sánchez estaría encantado de pactar una mayoría simple de 180 (123+57) diputados, que con la fácil abstención del PP (66), tendría un gobierno sumiso al IBEX. No hay que olvidar a qué se deben los bandazos de Pedro. Si UP es fuerte también se fortalece el ala izquierda del PSOE y Pedro girará a la izquierda cantando la Internacional. Y al revés, el ala conservadora del PSOE actora del pacto de la Transición (que bien podría llamarse el pacto del trans-franquismo), se fortalece con una UP debilitada, como ahora está PODEMOS y Pedro Sánchez girará a la derecha.

La incomodidad actual es que Ciudadanos desdeña al PSOE, porque es la forma indirecta de



eliminar al PP y convertirse en la primera oposición de derechas. El PSOE se ve condenado a buscar forzosamente un acuerdo con UP para después aniquilarlo. Se podría decir que el PSOE necesita más a UP que al revés, pero Pedro Sánchez y su coro mediático han de ocultarlo y centrarse en persuadir a PODEMOS, e incluso dividir la alianza de UNIDAS PODEMOS para que se derrumbe su fortaleza. En el supuesto de que el equipo de Pablo Iglesias no pactara nada y se limitara a dar una parte de sus votos a la investidura para no ser culpado de la crisis, el Gobierno del PSOE, una vez investido Pedro Sánchez, tendría que demostrar lo progresista que es por su cuenta y aprobar esas leyes que ahora promete Pedro Sánchez. Este sería lo que llamamos aquí Escenario "A" de la legislatura. Es la opción más temida del PSOE, pues en dos años quedaría debilitado y UP podría salir fortalecido por sus propios medios, ganando imagen ante la ciudadanía.

¿Cuál el punto débil de UP? Tanto PODEMOS como IU tienen todavía débil organización, carecen de una estrategia de cohesión y fortalecimiento material, moral, cultural e intelectual de sus bases. Ambos necesitan nuevos Congresos partidarios, para los que ahora no hay tiempo. PODEMOS podría dotarse de ese plan estratégico y "atarse los cordones" sin estrés ni incómodas prisas y resolver su déficit de debilidad organizativa.

Es cierto que VISTALEGRE II, evitó la fractura interna que tanto deseaba el poder mediático y el mismo PSOE. La estrategia de PODEMOS solo puede estar ligada al objetivo de fortalecer su organización y ganar mucho más que el voto perdido desde ese Congreso. Ciertamente la debilidad de PODEMOS comenzó antes y se visibilizó en las Elecciones Generales de junio de 2016, donde hubo cierta decepción por no alcanzar el *sorpasso* y los hechos han puesto de manifiesto que el partido ha ido perdiendo fuerza pues la UNIDAD proclamada en aquél Congreso no se logró materializar en las bases de los Círculos y la HUMILDAD menos. Esas debilidades favorecieron el oportunismo del segundo dirigente ya bien conocido.

Hace falta en PODEMOS, formación continua del liderazgo, que a diferencia del activismo no es fruto de la espontaneidad y no se adquiere por simple emoción. Los Círculos dejaron de ser aquello que parecía posible en un origen (Ver lo que en su día pensaba Pablo Iglesias que fueran los Círculos (2) y como Pablo Echenique advirtió del *remake* de un partido sin futuro(2)). Para recuperar los valores fundacionales se precisaría ese tiempo de reflexión que no permite el tiempo de movilización y organizar la base social con formación continua y la asistencia de lo mejor que tiene PODEMOS, que es el equipo de Pablo Iglesias, que por su posición firme está recuperando confianza. Fortalecer la institucionalidad del partido con un Plan estratégico es tarea urgente para que los Consejos locales y regionales dirijan sin los vicios de los viejos partidos, más acostumbrados a recurrir al nombramiento de comisarios para obtener la unidad por imposición, en lugar de lograrla por el consenso de las bases.

La trampa del parlamentarismo

"La trampa del parlamentarismo" absorbe las fuerzas emanadas de las movilizaciones de los trabajadores y de los movimientos sociales sin fruto para estos, creando cansancio y frustración. Los liderazgos caen en el espejismo de que esa lucha de poder es la clave para implantar un Programa Social, sin darse cuenta de que, en el mejor de los casos es un logro de largo plazo y que para institucionalizarlo requerirá al menos 3 o más legislaturas. Ha sido común en PODEMOS creer



en la ficción del "ahora o nunca", sin embargo se va imponiendo la realidad de que esta lucha por el cambio es de largo plazo y no podrá lograrse si se cae en la trampa del parlamentarismo, como le sucedió a Mas Madrid.

UP va a ser presionada brutalmente en estos días, por toda la sociedad mediática, para que ceda en la negociación y acepte el caramelo de la verborrea progresista de Pedro Sánchez, cómo única opción para salir de la crisis política. Si eso sucediera el objetivo estratégico del PSOE quedaría cumplido y la viabilidad de una restauración del bipartidismo sería su gran victoria, legitimando la primera Transición y barriendo para muchos años las expectativas generadas en el 15-M. Parece evidente que UP está decidido a evitar este Escenario "B" sin miedo alguno a la convocatoria de repetición de elecciones, que sería ya el Escenario "C", muy comprometido para el PSOE, en el que UNIDAS PODEMOS competiría con la ventaja de una imagen pública de fuerza y credibilidad ganada por el equipo negociador entre sus votantes. .

En PODEMOS suelen encontrarse las dos posiciones extremas: la creencia de que es obligado jugar al parlamentarismo porque es lo democrático y necesario, creyendo que basta entrar en las instituciones del Estado, para desde allí gestionar unas políticas de distribución de los impuestos que mejoren la calidad de vida de la población más vulnerable y un reparto de la riqueza producida por la fuerza de trabajo, olvidando la ficción de este relato que no prevé los riesgos de ser fagocitados, a medio plazo, por el adversario. Pero también existe la contraria de desdeñar el parlamento, porque siempre se perderá ante la fuerza enorme del IBEX, con sus partidos de derecha y e incluso de la izquierda dependiente, olvidando la necesaria coordinación que ha de existir entre las luchas sociales y el juego parlamentario. Son dos simplificaciones que coexisten en la conciencia de muchos activistas y crean brechas de desconfianzas.

Existe en la izquierda la convicción profunda de que *la lucha parlamentaria es cuestión clave para alcanzar el poder*, olvidando que no habrá avances en la hegemonía sin el fortalecimiento en los territorios de la organización movilizadora y preparada, en el plano material, moral, subjetivo, cultural e intelectual. Es la asignatura pendiente.

Notas:

(1) Pablo Iglesias escribió en *CIRCULOS PODEMOS* el 24 de enero de 2014: "Un Círculo Podemos es un promotor de la unidad y la convergencia en su territorio, centro de trabajo o estudio". "Un Círculo Podemos no es un grupo de apoyo de un partido, tiene total autonomía y en él caben gentes de diferentes sensibilidades y procedencias que no tienen que renunciar a sus militancias o preferencias.... No sobra nadie y faltan todos los que estén por la democracia, los derechos humanos y una vida digna para todos. Por desgracia la oligarquía ha hecho de estos principios, que hoy se incumplen, un programa rupturista; el nuestro."

<http://blogs.publico.es/pablo-iglesias/760/circulos-podemos/>

(2) *Remake de una tragedia o el partido del futuro*. 27 de febrero de 2016. Pablo Echenique.

<http://pabloechenique.info/remake-de-una-tragedia-o-el-partido-del-futuro/>



José Torres es presidente de la Fundación Rubén Darío-Campo Ciudad.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.